Escenarios Actuales, año 30 N°1, abril, 2025, pp. 53-65
Centro de Estudios e Investigaciones Militares
Santiago de Chile
ISSN 0717-6805

El futuro de la defensa en España: tendencias ante un entorno geopolítico incierto

Marta González Isidoro[1]

Resumen

Tradicionalmente utilizamos los conceptos de seguridad y defensa aplicados a la vertiente político-militar. Son conceptos difíciles de definir de forma universal por la interdependencia entre los aspectos económicos, sociales, medioambientales, sanitarios o educativos, entre otros, y porque la percepción de la amenaza en muchos casos también es subjetiva. Los cambios en el escenario estratégico nacional e internacional influyen y condicionan las políticas de seguridad nacionales y, en el caso de España, los intereses nacionales de seguridad, además de la defensa del ordenamiento constitucional, la integridad territorial y la defensa del estado social y democrático de derecho, tienen como ejes prioritarios Europa, el área del Mediterráneo y el eje trasatlántico. Todo ello fundamentado en un sistema de acción multilateral que se ha ido adaptando a las transformaciones del entorno internacional y al desarrollo de nuestra sociedad, en un proceso continuo de modernización y transformación.

Las tendencias que van a definir el futuro de la Defensa en España se van a ver condicionadas por las nuevas tecnologías que transformen e impacten de forma significativa la forma en la que los diferentes cuerpos se preparen, operen y respondan ante escenarios complejos. El segundo mandato de Donald Trump en Estados Unidos y su postura crítica hacia

Palabras clave
Seguridad y defensa
Tendencias
Geopolítica
Unión Europea
Industria de la defensa
España.

Keywords
Security and Defence
Trends
Geopolitics
European Union
Defence Industry
Spain

1 Periodista y Politóloga. Analista de Relaciones Internacionales, especializada en Israel y Oriente Medio. Licenciada en Periodismo y en Ciencias Políticas y Sociología. Doctorado en Relaciones Internacionales, titulaciones obtenidas por la Universidad Complutense de Madrid, España. Titulada en Prevención y Gestión de Conflictos Internacionales (UCM), Diplomada en UE (Escuela Diplomática), y Master en Inteligencia Económica y Relaciones Internacionales (Universidad Autónoma de Madrid). Estancias de investigación en Roma, Italia y Tel Aviv en Israel. Áreas: seguridad, historia y geopolítica de Oriente Medio, movimientos radicales islamistas, antisemitismo, Proceso de Paz en Oriente Medio, conflicto palestino-israelí. Consultora independiente, docente y conferenciante, participa como analista tanto en medios de comunicación como académicos, incluido el Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE). Es también autora del blog "Voces desde Oriente Medio".

Europa expone y debilita la seguridad de un continente que ha externalizado su defensa en la OTAN, al tiempo que abre la posibilidad de un refuerzo europeo para crear una alternativa militar autónoma y compatible. En este escenario España, la cuarta economía de la Unión, debe superar desafíos institucionales y sociales que van más allá de la simple atribución de capacidades.

Abstract

Traditionally, we use the concepts of security and defence applied to the political-military aspect. These are concepts that are difficult to define universally because of the interdependence between economic, social, environmental, health or educational aspects, among others, and because the perception of the threat in many cases is also subjective. Changes in the national and international strategic scenario influence and condition national security policies, and in the case of Spain, national security interests, in addition to the defence of the constitutional order, territorial integrity and the defence of the social and democratic rule of law, have as their priority axes Europe, the Mediterranean areas and the transatlantic axis, all of this based om a multilateral system of action that has been adapting to the transformations of the international environment and development of our society, in a continuous process of modernization and transformation.

The trends that will define the future of Defence in Spain will be conditioned by new technologies that will significantly transform and impact the way in which the different bodies prepare, operate and respond to complex scenarios. Donald Trump´s second term in office in the United States and his critical stance towards Europe exposes and weakens the security of a continent that has outsourced its defence to NATO, while opening up the possibility of a European reinforcement to create an autonomous and compatible military alternative. In this scenario, Spain, the fourth largest economy in the Union, must overcome institutional and social challenges that go beyond the simple attribution of capabilities.

Introducción

La opinión pública ante la Defensa y las Fuerzas Armadas. De dónde venimos

El que fuera ministro de Asuntos Exteriores, Josep Piqué, describía en un artículo publicado en febrero de 2001[2] las grandes líneas de la diplomacia española. En un contexto de transformación interna mediante la mutación de sus estructuras políticas, económicas y sociales, y un entorno internacional también renovado, el ministro Piqué demandaba que España adquiriera un mayor protagonismo en ámbitos como las instituciones de defensa, el impulso de la UE y en otras áreas y regiones tradicionalmente desatendidas. La estabilidad y la permanencia, fruto del consenso entre las principales fuerzas políticas, habían permitido preservar durante veinticinco años los rasgos principales de una política exterior en la que la figura del jefe del Estado –entonces representada por SM el rey D. Juan Carlos– contribuía a reforzar esa imagen de continuidad.

El proceso de modernización interna iniciado con la llamada "Transición" había llevado a España a insertarse también de forma eficaz y visible en las estructuras internacionales multilaterales, en

2 PIQUÉ, Josep. "Nuevas fronteras de la Política Exterior de España", Política Exterior, Vol.15, Nº 79, enero-febrero de 2001,. pp. 57-70. [en línea] Disponible en: https://www.jstor.org/stable/20645042

las de Defensa –como la OTAN– y en el proceso de construcción europea.

Presente en Europa, América Latina y el Mediterráneo, el ministro Piqué adelantaba que el foco futuro de inestabilidad y competencia estaría en el África Subsahariana y el Asia-Pacífico, regiones donde era importante que España empezara a fijar la mirada y la presencia.

La consolidación del modelo europeo, a principios del siglo XXI, se debatía entre el federalismo cooperativo y el equilibrio institucional de los Estados nacionales en materias tan sensibles como la política exterior, seguridad común y defensa o la justicia. España era entonces la sexta potencia y debía, en opinión del ministro Piqué, tener un papel exterior acorde con su peso económico.

Y todo ello, en un marco general de ampliación de la UE, la consolidación de las reformas económicas o la creación del euro.

En el plano de la Defensa, atrás habían quedado las actitudes de rechazo generalizado de los ciudadanos a las bases militares establecidas en territorio español para uso conjunto hispano-norteamericano o a la integración a la Alianza Atlántica tras la campaña anti OTAN desplegada por la izquierda, incluido el Partido Socialista –PSOE– desde 1981 y a lo largo de toda la campaña electoral en 1982.

Aunque la imagen de las Fuerzas Armadas y de los símbolos nacionales gradualmente mejoraba como consecuencia de la transición política y el proceso de democratización que también alcanzaba a las instituciones de la Defensa, las ideas pacifistas y la neutralidad fomentada por el régimen anterior habían eliminado de la conciencia nacional las preocupaciones de los españoles acerca de la defensa nacional.

Las encuestas sugerían que la ciudadanía no estaba dispuesta a luchar por nada, ni siquiera para defender el territorio español de un hipotético ataque exterior.[3]

El rechazo a la guerra y la ausencia de interés por la defensa nacional tenían un peso histórico, pero también obedecía a la constatación de que la valoración de las Fuerzas Armadas no implica una mitificación simbólica de las mismas.

En un entorno donde las preocupaciones cotidianas, como el empleo, lucha eficaz contra la droga, progreso hacia una sociedad más justa o garantía de los derechos humanos y las libertades cívicas, son tangibles, aumentar el presupuesto para gastos de defensa –que era y sigue siendo en la actualidad insignificante– no era una opción prioritaria de la acción gubernamental. La nula percepción de la amenaza y la creencia de la inexistencia de enemigos externos era en parte también producto del proceso de integración de España en las instituciones europeas.[4]

El pensamiento compartido de que no existía riesgo de guerra, junto con la escasa fe en la capacidad técnica, operativa y profesional de nuestras Fuerzas

3 DIEZ, Nicolás Juan. "La Transición Política y la opinión pública española ante los problemas de la defensa y hacia las Fuerzas Armadas", Reis: Revista Española de Investigaciones Sociológicas, Nº 36, oct.-dic. 1986, pp.13-24. [en línea]. Disponible en: https://doi.org/10.2307/40183243

4 La poca atención que la acción exterior del Estado recibe por parte de la clase política y gubernamental de España hace que nuestra dotación presupuestaria para Defensa sea de las más bajas de la Alianza Atlántica. La impresión general es que tanto la UE como la Alianza garantizan nuestra seguridad y bienestar, y que los problemas de desestabilización que se producen en el área cercana del Magreb-Sahel, nuestra frontera sur, son problemas diplomáticos y de seguridad interior.

Armadas, motivaban a la sociedad a apostar por un sistema de reclutamiento profesional alejado del obligatorio, en sintonía con el distanciamiento entre los valores militares y civiles que también era común en los países de nuestro entorno.[5]

Si bien el tiempo ha demostrado que un ejército profesional es más eficaz, la situación geopolítica actual y el aumento de los riesgos en seguridad ha abierto de nuevo el debate sobre la conveniencia de recuperar, o al menos introducir, una prestación obligatoria que dotaría de una mayor cohesión nacional y contribuiría a la seguridad colectiva.[6] Mientras Europa habla de rearme,[7] el 54,9% de los españoles, según las encuestas, publicadas el 2024, no están dispuestos a participar voluntariamente en la defensa del país.

Por su parte, apenas el 30% vería favorable la reinstauración del servicio militar obligatorio (por una cuestión de cohesión social y territorial más que defensivo) y solo el 39,9% cree necesario incrementar el gasto en defensa a la luz de los resultados de la guerra de Ucrania.[8]

España mantiene la posición tradicional de que la dimensión europea de seguridad debe ser compatible con la vocación de pertenencia a la Alianza Atlántica –OTAN. La focalización en la amenaza rusa y la falta de una visión estratégica compartida, nos debería impulsar a fortalecer las alianzas bilaterales con terceros actores que compartan nuestras propias preocupaciones de seguridad, sobre todo, para hacer frente a nuestro principal riesgo que es la desestabilización en el Flanco Sur: el Magreb y el Sahel.[9]

Una defensa europea. El largo camino hacia la seguridad colectiva

La renuncia europea a asumir en el marco de la UE la responsabilidad de su defensa colectiva, se entiende en el hecho de que cada uno de los países miembros tiene intereses propios derivados de su geografía, su historia y su propia percepción de las amenazas, que no siempre coinciden con los de sus socios y aliados.

El hecho de que la UE haya usado tradicionalmente los recursos y capacidades de la OTAN para planificar operaciones que la Alianza no deseaba ejecutar, como en las operaciones de mantenimiento de la paz en Bosnia-Herzegovina, en la antigua República Yugoslava de Macedonia

5 ALVIRA, Francisco. "Opinión pública, servicio militar y Fuerzas Armadas en España", Política Exterior, vol. 6, núm. 26, monográfico. 1992, pp.163-170. [en línea]. Disponible en https://www.jstor.org/stable/20643240

6 Es interesante la propuesta que hace el coronel del Ejército del Aire Juan Carlos Martín Torrijos, actual Agregado de Defensa ante las embajadas de Varsovia, Tallin, Riga, Vilna y Kiev. Juan Carlos M. Torrijos. "Más allá de la "mili": por una prestación personal obligatoria en España", Revista Ejércitos, publicada el 4 de marzo de 2025. [en línea]. Disponible en: https://www.revistaejercitos.com/opinion/mas-all-de-la-mili-por-una-prestacion-personal-obligatoria-en-espana/

7 COMISIÓN EUROPEA. Comunicado de prensa, "La Comisión presenta el Libro Blanco sobre la defensa europea y el plan ReArmar Europa/preparación 2030", Comisión Europea, publicado el 19 de marzo de 2025. [en línea]. Disponible en: https://www.ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/es/ip_25_793

8 Según el último Eurobarómetro de 2024, para los europeos la primera prioridad de la UE es garantizar la paz y la seguridad, mientras que para los españoles la seguridad y la defensa es la décima prioridad de 14 opciones. Eurobarómetro estándar 102-otoño 2024. [en línea]. Disponible en: https://www.europa.eu/eurobarometer/surveys/detail/3215; Comisión Europea: Eurobarómetro Standard 102. La opinión pública en la Unión Europea, Informe nacional: España, octubre-noviembre 2024. [en línea]. Disponible en: https://www.spain.representation.ec.europa.eu/document/download/6307ca5d-d718-492c-aeb4851b3b24_es

9 La propuesta de construir una red de Estados afectados y comprometidos con España en la estabilización del área Magreb-Sahel se aborda ya de forma temprana en Florentino Portero, "España ante los nuevos paradigmas de seguridad y defensa", Cuadernos FAES, julio/septiembre 2018. [en línea]. Disponible en: https://www.jstor.org/stable/26482879

o en la República Democrática del Congo, indica que los europeos nos hemos sentido cómodos, en cierta medida, dirigiendo operaciones limitadas, en zonas relativamente estables.

Lo anterior, bajo el control de una cierta tutela por parte del Consejo Atlántico. A EE.UU. tampoco le ha parecido mal que los europeos mejoráramos nuestras capacidades militares siempre y cuando no las usáramos de forma autónoma. Una simbiosis no siempre exenta de algunas tensiones esporádicas y mucha literatura sobre lo que se conoce como la necesidad de avanzar hacia la autonomía estratégica de Europa.[10]

Y es que, en el pecado está la penitencia. La amenaza del rearme alemán tras la Segunda Guerra Mundial quedó neutralizada una vez que Estados Unidos se comprometió con la defensa europea y la propia Alemania se integraba en la Comunidad Europea del Carbón y el Acero (CECA), primer paso para la creación de la Comunidad Económica Europea (CEE), germen de la actual UE. Europa se orientaba hacia la construcción política meramente desde el punto de vista económico, y en el plano de la defensa las responsabilidades operativas quedaron en manos de la OTAN.

La Política Exterior y de Seguridad Común (PESC), establecida tras el Tratado de la Unión Europea o Tratado de Maastricht (febrero de 1992), no deja de ser una política exclusivamente intergubernamental, al tiempo que lo que en su día se conoció como la Identidad Europea de Seguridad y Defensa era la adaptación natural de la OTAN a las nuevas realidades geopolíticas que proponían la armonización y sincronización de la Unión Europea Occidental –UEO–[11] en la UE y la evolución hacia una Política Exterior de Seguridad y Defensa (PESD).[12]

La Estrategia de Seguridad Global,[13] lanzada en 2016 por la Alta Representante de la UE para Asuntos Exteriores y de Seguridad, Federica Mogherini, reflejaba la aspiración de ser un actor influyente de referencia en el orden mundial. Si bien insinuaba unos mecanismos e instrumentos novedosos que permitirían desarrollar las capacidades defensivas y de seguridad de la UE, los avances en su implementación han resultado

10 Idea que en origen se encuentra en la necesidad de fortalecer la capacidad de la UE de dar una respuesta propia a crisis como la de Libia y Crimea, y hacer de la UE un actor global. Fundación Areces. "El camino hacia la autonomía estratégica de la Unión Europea", Ideas para el Debate, octubre de 2024. [en línea]. Disponible en: https://www.fundacionareces.es/recursos/doc/portal/2024/10/18/europa.pdf

11 Organización que nace en 1954 en el marco del Tratado de Bruselas de 1948 como un instrumento de defensa mutua frente a un posible rearme de Alemania y como respuesta al fracaso de la Comunidad Europea de la Defensa. En 1988 se la intentó reactivar con misiones humanitarias y de rescate, de mantenimiento de la paz y de fuerzas de combate para la gestión de crisis. Aunque fue un mecanismo que contribuyó a la reconciliación franco-alemana y al fortalecimiento del llamado "pilar europeo", sus actividades concluyeron el 30 de junio de 2011 tras la entrada en vigor del Tratado de Lisboa y el desarrollo de la política de seguridad y defensa de la UE.

12 Política Europea de Seguridad y Defensa, (actualmente Política Común de Seguridad y Defensa, PCSD), instituida en 1999 por el Tratado de Ámsterdam como la vertiente operativa armada de la Política Exterior y de Seguridad Común (PESC), con la que se abría la posibilidad de crear una estructura común de defensa. Este órgano de defensa colectiva que es parte de la Acción Exterior de la Unión, tiene como misión armonizar las políticas militares y de seguridad y defensa en alineación con la OTAN.

13 Documento de referencia para la Estrategia de Seguridad Nacional, aprobada por el Consejo de Ministros en 2017. El Informe de Seguridad Nacional de 2018 se detiene ya en la dimensión digital como un dominio cada vez más empleado para fines ilícitos, en la vulnerabilidad de la dependencia energética exterior de España y en la importancia cada vez más relevante del espacio aéreo y ultraterrestre.

insuficientes ante la falta de voluntad y de visión estratégica compartida.[14]

El camino hacia la seguridad colectiva no ha sido fácil y sigue sin concretarse. Y, aunque la seguridad y la defensa se han convertido en una prioridad en la agenda política de la UE tras la agresión rusa de Ucrania, la posibilidad de que el proyecto de integración hacia una Europa de la Defensa avance y la UE se convierta en un actor global dista mucho de la realidad.

Los cambios en el escenario geoestratégico global, la guerra de Ucrania, la crisis económica y energética o el impacto de la transformación digital son condicionantes que afectan a la resiliencia de una Europa poco competitiva y con un peso político global también disminuido.

La proyección del proyecto europeo al exterior, basado en el derecho internacional, el respeto a los derechos humanos y las libertades fundamentales, encuentran resistencia en un mundo globalizado cada vez más competitivo, antidemocrático e incierto, en el que los nuevos actores, como China, India o los BRICS, cuestionan el orden internacional liberal y las fuerzas nacionalistas o el populismo están en su apogeo.

La guerra en Ucrania nos ha demostrado que hace falta más que *soft power* para hacer frente a la disuasión y neutralizar una amenaza que, de forma subjetiva, no provoca la inseguridad en los Estados y los ciudadanos en el mismo plano. Por ello, la disposición para acudir en ayuda de cualquier miembro atacado o amenazado con hacerlo, implica un fuerte compromiso de todos para adoptar medidas coercitivas –defensa como un empeño colectivo– inviable cuando lo que se proyecta es una ausencia de visión estratégica compartida.[15]

El modelo español de Seguridad y Defensa

La visión de la defensa como un empeño colectivo que prevé la respuesta ante una agresión y la derrota o rendimiento del agresor, propio de la época de la Guerra Fría, ha ido evolucionando a medida que los Estados de la UE entendíamos que, en un mundo cada vez más complejo, ningún país puede hacer frente en solitario a los retos actuales. Entre estos, podemos mencionar la defensa del territorio, la lucha contra el terrorismo internacional, la delincuencia organizada, la proliferación nuclear, los conflictos regionales, la desintegración de Estados, las crisis humanitarias, la asistencia ante desastres naturales o la aplicación de medidas preventivas que inhiban la capacidad y el potencial de agresión.

La creación de estructuras permanentes a principios de los 2000 y el desarrollo de la arquitectura

14 Estrategia Global para la Política Exterior y de Seguridad de la UE (Servicio Europeo de Acción Exterior, 2016). Adoptada por el Consejo Europeo en octubre de 2016, trata de responder a los nuevos retos y desafíos, actualizando la visión de la Unión como actor global y definiendo los objetivos, medios y estrategias de su política exterior. [en línea]. Disponible en: https://www.europa.eu/globalstrategy/en

15 CENTRO SUPERIOR DE ESTUDIOS DE LA DEFENSA NACIONAL (CESEDEN). Los conceptos de "seguridad colectiva" y "seguridad compartida" tienden a confundirse. El primero, basado en la idea de "todos contra el agresor", entiende la defensa (en su acepción más amplia) como un esfuerzo colectivo ante amenazas que trascienden el ámbito nacional. El segundo, basado en el principio del reconocimiento de la interdependencia de las relaciones de seguridad contemporáneas, busca la creación de mecanismos de cooperación eficaces entre los Estados en un sistema flexible y de seguridad compartida. Un análisis más exhaustivo de estos conceptos se puede encontrar en el Documento de Seguridad y Defensa 8. "Modelo español de Seguridad y Defensa", Ministerio de Defensa, febrero de 2007. [en línea]. Disponible en: https://www.Dialnet-ModeloEspanolDeSeguridadYDefensa-562857.pdf

de seguridad europea en el marco del Tratado de Maastricht, fue el resultado natural de la apuesta por un enfoque cooperativo de seguridad compatible con la OTAN y las políticas de defensa nacionales.[16]

En este sentido, España ha pasado de una concepción clásica de la defensa basada en la defensa del territorio nacional, a un enfoque de seguridad compartida y defensa colectiva con nuestros socios y aliados, obligándonos a actuar en escenarios no directamente relacionados con nuestros intereses nacionales directos.[17] Nuestras Fuerzas Armadas, además de estar integradas en numerosas fuerzas multinacionales, se han adaptado y modernizado con eficacia.

Lo anterior, a pesar de que por ley tienen un tamaño reducido (140.000 hombres y mujeres, distribuidos en 50.000 mandos y 90.000 militares profesionales entre tropa y marinería) y que el presupuesto destinado a la defensa es comparativamente bajo en relación a nuestros socios europeos y a las necesidades cada vez más crecientes de armamento de alta precisión, en un entorno operativo dominado por las tecnologías de la información.

Como apunte, en los Presupuestos Generales del Estado para 2023, la asignación de recursos para el Ministerio de Defensa ascendió a 12.827,18 millones de €, cifra que representa un incremento del 26,31% respecto del Presupuesto del año anterior.[18] No obstante, las principales partidas siguen dando prioridad a gastos corrientes en bienes y servicios y retribuciones del personal, mientras disminuyen las inversiones en los proyectos destinados a la investigación y desarrollo en tecnología aeronáutica y al desarrollo en tecnología espacial.

España apenas destina el 1,3% del PIB, muy por debajo de los compromisos adquiridos con la OTAN (2%),[19] y tampoco cuenta con una ley de financiación de la defensa, lo que complica los ciclos de planeamiento y presupuestación.

En un sector tan competitivo, se echa en falta el apoyo institucional necesario para impulsar y rentabilizar la internacionalización de las empresas españolas, que, si bien gozan de buena reputación y alta calidad de producción, destinan inversiones insignificantes en I+D+I y encuentran dificultades añadidas para retener el talento.[20]

16 En 2003 el Consejo Europeo de Bruselas adoptó el primer concepto estratégico de la Unión, conocido por el nombre de "Estrategia de Seguridad Europea" (el llamado Documento Solana: "Una Europa segura en un mundo mejor"), en el que se identificaban las principales amenazas para la Unión Europea en los siguientes años y establecía tres objetivos estratégicos: acciones preventivas (no confundir con "guerras preventivas"); creación de estructuras de seguridad en los países vecinos (Balcanes, este de Europa, sur del Cáucaso, Oriente Medio y región mediterránea); y apoyo a un orden multilateral eficaz (OSCE, Consejo de Europa, Asociación de Naciones del Sureste Asiático, Mercado Común del Sur, Unión Africana, Naciones Unidas, Corte/Tribunal Penal Internacional) y refuerzo de las relaciones con la OTAN y el vínculo transatlántico.

17 España es miembro de las Naciones Unidas, de la Organización de Seguridad y Cooperación en Europa, de la OTAN y de la UE.

18 MINISTERIO DE DEFENSA DE ESPAÑA. Presupuesto del Ministerio de Defensa año 2023, Secretaría de Estado de Defensa. [en línea]. Disponible en: https://www.defensa.gob.es/Galerias/presupuestos/presupuesto-MINISDEF-2023.pdf

19 El gobierno español se comprometió a llegar al 2% en 2030 siempre que las condiciones económicas lo permitan. El gasto en defensa en España, a pesar del incremento en los últimos años (del 0,9 % del PIB en 2019 al 1,3% en 2023) sigue siendo insuficiente para hacer frente a las dificultades por las que atraviesa la industria de defensa por el incremento de las inversiones, que se materializa en los retrasos de entrega de armas modernas y adaptadas a las nuevas tecnologías, a pesar de que el Ministerio de Defensa se ha fijado la modernización y excelencia de nuestras Fuerzas Armadas. Manfredo Monforte. "Los retos de la industria de defensa española", Infodefensa, 13 de octubre de 2024. [en línea]. Disponible en: https://www.infodefensa.com/texto-diario/mostrar/5028459/retos-industria-defensa-espanola

20 Algunas diputaciones y comunidades autónomas están poniendo en marcha propuestas interesantes para impulsar sus industrias hacia las tecnologías duales.

Aunque la industria militar es un impulsor del desarrollo tecnológico y de empleo, además de un sector estratégico para cualquier país, la ausencia de una cultura de defensa, el poco apoyo institucional y los bajos salarios hacen poco atractivo a nuestros jóvenes trabajar en un sector con poca proyección profesional.[21]

La posición de la industria española como un actor relevante, a pesar del interés manifestado por el gobierno para liderar programas europeos en el marco de la Estrategia Industrial Europea de Defensa,[22] no deja de ser un deseo hoy alejado de la realidad. Es difícil conseguir la autonomía estratégica como marca país, si parte del capital de nuestra industria es extranjero y cuando la dependencia de las tecnologías extranjeras también es casi absoluta. La mayoría de las organizaciones funcionan con tecnología obsoleta o analógica, y eso genera una creciente necesidad de modernización y optimización en la gestión de las amenazas.

Pero también. abre una oportunidad para la reconversión de la industria hacia las tecnologías disruptivas, como la ciberseguridad avanzada, la realidad extendida, la conectividad y las redes de combate en la nube o los sensores hiperespectrales.[23]

En España hay talento, lo que sobra es hiperregulación, trabas al emprendimiento y salarios poco competitivos que desincentivan inversiones costosas con retornos a largo plazo.

Las carencias, en materia de capacidades, no es un problema exclusivo de España. La alta representante de la UE para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad y vicepresidenta de la Comisión, Kaja Kallas, lo ponía de manifiesto durante la presentación del Libro Blanco sobre la defensa continental, un ambicioso paquete financiero que pretende reforzar las capacidades paneuropeas, por medio del impulso de la producción europea –refuerzo de la base industrial y tecnológica– y la creación de un mercado de equipos europeos.

Lo que no explican es que para que ello exista, se necesitan acuerdos y medidas de confianza creíbles, así como una estructura de mandos europea integrada.

La falta crónica de inversión y gasto eficiente es casi secundario, cuando lo que está en juego no es la defensa colectiva y la soberanía estratégica de Europa, sino el posicionamiento de los ejes franco-alemán y anglo-italiano como polos de poder –incluida la disuasión nuclear–[24] al frente

21 En 2023 cerca de 400.000 jóvenes se fueron a trabajar al extranjero.

22 COMISIÓN EUROPEA. Propuesta legislativa de la Comisión Europea para reforzar la preparación industrial en materia de defensa en la UE y establecer un marco normativo para garantizar la disponibilidad y el suministro oportunos de productos de defensa. Conocida como EDIS y publicada el 5 de marzo de 2024, sugiere cambiar al "modo de economía de guerra" debido a la invasión rusa de Ucrania en 2022 y los temores por los rumores de retirada del presidente norteamericano Donald Trump de la OTAN. Dirección General de Comunicación. "Primera estrategia industrial europea de defensa para mejorar la preparación y la seguridad de Europa", Comisión Europea, 5 de marzo de 2024. [en línea]. Disponible en: https://www.commission.europa.eu/news/first-ever-european-defence-industrial-strategy-enhance-europes-readiness-and-security-20...

23 BALMACEDA, Aldana. "Las tendencias que definirán el futuro de la Defensa en España", Cybersecurity news, 15/01/2025. [en línea]. Disponible en: https://www.cybersecuritynews.es/las-tendencias-que-definiran-el-futuro-de-la-defensa-en-espana/

24 Solo Reino Unido y Francia cuentan con capacidad nuclear propia, lo que les confiere un enorme poder, acrecentado por el alejamiento y desinterés de Estados Unidos de seguir manteniendo en solitario la defensa del Viejo Continente. Pese a las reticencias tradicionales, se empiezan a oír voces que plantean desde permitir el paso de armas nucleares por su territorio (Finlandia), ayudar a cofinanciarlas (Alemania) o incluso desarrollar su propio arsenal nuclear (Polonia). Ginés Soriano. "Europa hacia la disuasión nuclear: Polonia quiere la suya, Finlandia se plantea dejarle paso y Alemania financiarla", Infodefensa, 3 de abril de 2025. [en línea]. Disponible en: https://www.infodefensa.com/

de consorcios industriales– BAE Systems, Leonardo y Thales– que afrontan el reto de reducir la dependencia de EE.UU.

La Alianza Atlántica carece de un ejército propio, pero sí tiene la capacidad para generar un mando y control coordinado; ¿cederemos los europeos el poder del mando y control a franceses, británicos y alemanes por ser sus industrias la palanca tecnológica de la futura industria de defensa?

No parece que ni las empresas europeas, que operan en un mercado más fragmentado que el resto de las potencias militares, ni países como Alemania, Francia o Italia, que tienen modelos diferentes de tanques (por ejemplo), vayan a permitir las fusiones y adquisiciones. No solo porque implican recortar empleos, sino también por la pérdida de soberanía en un sector extremadamente sensible.

Forjar alianzas con lideres, referentes y confiables, con acuerdos claros de reparto del trabajo, sí; entregar la gestión de las soluciones avanzadas en comunicaciones, radares, satélites o software de defensa, por poner un ejemplo, no.

La ambición de Europa de impulsar su autonomía en materia de defensa y ser independiente de EE. UU., además, es incompleta ante la ausencia de compañías –ni siquiera una– tecnológicas especializadas en inteligencia artificial y análisis de big data.

Cuando la Inteligencia Artificial es más importante que nunca en el mundo de la inteligencia para el análisis de la información a gran escala, el enfoque restrictivo de la UE con respecto a la Inteligencia Artificial, lejos de fomentar la innovación en Europa, abre la puerta a la fuga del talento hacia entornos donde la creatividad no esté sometida a frenos morales ni éticos.[25]

La complicada gobernanza de la protección de datos en la UE y la aplicación fragmentada de la norma pone a Europa en riesgo de perder el tren en la revolución de la IA, en un momento de especial incertidumbre geopolítica.[26]

Conclusiones

La guerra en Ucrania ha puesto sobre la mesa la necesidad de que Europa, en un entorno geopolítico vulnerable, invierta de una manera más sólida en su base industrial y tecnológica, como una vía para mejorar su defensa, adquirir una autonomía y un papel más preponderante dentro la Alianza Atlántica, y reducir la dependencia en materia de fabricación y tecnología.

España, dentro de su propia Estrategia Industrial de Defensa de 2023, reconoce la necesidad de

25 El 1 de agosto de 2024 entró en vigor la Ley de Inteligencia Artificial de la UE, una ley inédita en el mundo que busca regular el uso de la tecnología en función del riesgo que suponga para las personas y sus derechos fundamentales. Sin entrar a valorar la bondad ética que pretende, la medida, en un mundo cada vez más competitivo y agresivo, lejos de impulsar la industria europea, su implementación supone un freno a la innovación y desengancha a la UE del ritmo del desarrollo tecnológico de otras superpotencias con menos filtros morales. "Enfoque europeo de la Inteligencia Artificial", Comisión Europea. [en línea]. Disponible en: https://www.digital-strategy.ec.europa.eu/es/policies/european-approach-artificial-intelligence; "EU Artificial Intelligence Act". Texto legal completo [en línea]. Disponible en: https://www.artificialintelligenceact.eu/es

26 ARNAL, Judith. "La Inteligencia Artificial en riesgo en la Unión Europea: no es la regulación, es la implementación", El Cano, 5 de noviembre de 2024. [en línea]. Disponible en: https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/la-inteligencia-artificial-en-riesgo-en-la-union-europea-no-es-la-regulacion-es-la-impl...

contar con una capacidad industrial suficiente en el ámbito de la producción de armamento.

Nos encontramos en un momento crítico de la capacidad militar, al que debemos añadir los problemas de adquisición, gestión e integración de los recursos imprescindibles en las tecnologías disruptivas.

El incremento presupuestario se hace con el mismo número de personal existente en la actualidad. Además, la dificultad para financiar el Programa para la Industria de la Defensa Europea (EDIP por sus siglas en inglés) y las dudas para alcanzar los objetivos previstos (que al menos el 40% de los equipos de defensa en 2030 se hayan adquirido en colaboración) no es un asunto menor que genera incertidumbre y polémica interna.

El doble uso civil-militar de las tecnologías está potenciando que varias gestoras estén poniendo en marcha Fondos de Inversión para Defensa y Seguridad impulsados por el Plan ReArme europeo. Al tiempo que alivian los presupuestos nacionales –y aplacan unas opiniones públicas reticentes a desviar fondos a propuestas militares en detrimento de servicios sanitarios o educativos–, la potencial escalabilidad de las *startups* del sector tecnológico y de la Inteligencia en Defensa es un atractivo difícil de dejar pasar.[27]

España enfrenta retos en defensa que son estructurales y que tienen que ver con una cultura de defensa insuficiente, con la ausencia de un presupuesto estable en Defensa y con el mantenimiento de un marco de planeamiento antiguo y lento.

A todo lo detallado, se suma la falta de talento y personal para planificar los programas, dentro del Ministerio de Defensa, para que la gestión de estos al final sea eficaz.

Aunque nos hemos comprometido como país a destinar el 2% del PIB al presupuesto de defensa, integrar este gasto en la transformación de la economía es una tarea que requiere de una transformación adicional en la percepción social de las amenazas, algo de lo que los españoles carecemos.

Atender la seguridad en el Flanco Sur y en otras zonas geográficas en crisis, así como reforzar la relación con los EE.UU. (bastante deteriorada en los últimos años), tampoco es una prioridad para una opinión pública y una clase política que parece más enfocada a lograr una transición verde y digital.

La dependencia del exterior no ha sido un problema para un país convencido de que Europa es el marco idóneo donde diluir todos los problemas derivados de una identidad nacional no gestionada.

La apuesta por un modelo de seguridad integral, apoyada en una industria geográficamente equilibrada, responde a ese criterio.

Los esfuerzos nacionales, aunque loables, son insuficientes en un contexto geopolítico, en el que la cooperación es esencial para estar

27 HERNÁNDEZ. Joaquín, "Gestoras españolas impulsan nuevos fondos de hasta 500 millones para invertir en Defensa", Voz Populi, 2 de abril 2025. [en línea]. Disponible en: https://www.vozpopuli.com

preparados ante una eventual guerra de alta intensidad.

Las oportunidades de colaboración encuentran menos resistencia cuando la intención de colmar las carencias de capacidades a corto plazo es más urgente.

Sin embargo, cuando se trata de construir una arquitectura de Defensa más sólida, como la adquisición conjunta de equipos, el establecimiento de plataformas de intercambio de información y datos o el desarrollo de doctrinas comunes, el equilibrio entre las prioridades nacionales y las oportunidades internacionales es un desafío que por el momento no está resuelto.

Junto a los retos presupuestarios y geopolíticos, España enfrenta desafíos industriales que requieren mejorar la industria militar para duplicarla en valor.

Aunque la Estrategia de Seguridad Nacional 2021 plantea la creación de una reserva estratégica basada en capacidades de producción nacional, la ausencia de una ley de financiación de la defensa, que gestione las necesidades de las capacidades militares y apoye a las pequeñas y medianas empresas, impide proteger de forma adecuada el tejido industrial español frente a competidores extranjeros.

El futuro de la defensa en España pasa por reforzar el campo de las telecomunicaciones o la ciberseguridad. La transformación impulsada por las nuevas tecnologías, la realidad extendida y la conectividad o las redes de combate en la nube, plantea la necesidad del desarrollo de un plan integral que no parece estar en la prioridad de la agenda política del gobierno actual y sus socios de coalición.

La participación de nuestras FAS en operaciones internacionales bajo bandera de distintos organismos internacionales en países como Líbano, Letonia, Rumanía, Colombia, Somalia o Irak, parecen colmar las apetencias de la sociedad y la clase política española, volcada en conceptos abstractos de solidaridad, exenta de la responsabilidad que acarrea la defensa de esos valores cuando se trata de nuestro teatro nacional o cercano.

Por el momento, los Estados miembros de la UE siguen encargándose de las políticas de seguridad y defensa, aunque no está claro que la comisión tenga competencias asignadas en los tratados para planificar estos asuntos.

Modificar los tratados para que la UE asuma un papel más relevante en materia de defensa no parece viable. La postura crítica del presidente norteamericano Donald Trump sobre el papel que los europeos debemos jugar respecto a nuestra propia seguridad, ha originado fuertes tensiones entre los líderes de la región, despertado el temor de que EE.UU. llegue incluso a abandonar la OTAN, dejándonos en una posición aún más vulnerable.

Este nuevo escenario estratégico es lo que ha acelerado la disposición de la UE para establecer un nuevo marco de planificación. Este deberá avanzar hacia una industria de la defensa cuya ejecución, a pesar de las oportunidades que se abren, no será posible si no hay un proveedor de seguridad común y voluntad política para configurar la estructura de una fuerza militar bajo las órdenes de un comité político y de seguridad y un comando militar único.

Bibliografía

ALVIRA, Francisco. "Opinión pública, servicio militar y Fuerzas Armadas en España". Política Exterior, vol. 6, núm. 26, Monográfico. 1992, pp. 163-170. [en línea]. Disponible en https://www.jstor.org/stable/20643240

ARNAL Judith. "La inteligencia artificial en riesgo en la Unión Europea: no es la regulación, es la implementación". El Cano, 5 de noviembre de 2024. [en línea]. Disponible en: https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/la-inteligencia-artificial-en-riesgo-en-la-union-europea-no-es-la-regulacion-es-la-impl

BALMACEDA, Aldana. "Las tendencias que definirán el futuro de la Defensa en España". Cybersecurity news, 15/01/2025. [en línea]. Disponible en: https://www.cybersecuritynews.es/las-tendencias-que-definiran-el-futuro-de-la-defensa-en-espana/

CENTRO SUPERIOR DE ESTUDIOS DE LA DEFENSA NACIONAL (CESEDEN), Ministerio de Defensa. "Modelo español de Seguridad y Defensa". Documento de Seguridad y Defensa. 8 Febrero de 2007 [en línea]. Disponible en: https://www.Dialnet-ModeloEspanolDeSeguridadYDefensa-562857.pdf

COMSIÓN EUROPEA. Dirección General de Comunicación. "Primera estrategia industrial europea de defensa para mejorar la preparación y la seguridad de Europa". Comisión Europea, 5 de marzo de 2024. [en línea]. Disponible en: https://www.commission.europa.eu/news/first-ever-european-defence-industrial-strategy-enhance-europes-readiness-and-security-20...

COMISIÓN EUROPEA. "Enfoque europeo de la inteligencia artificial". Comisión Europea. [en línea]. Disponible en: https://www.digital-strategy.ec.europa.eu/es/policies/european-approach-artificial-intelligence; "EU Artificial Intelligence Act". [en línea]. Texto legal completo disponible en: https://www.artificialintelligenceact.eu/es

COMISIÓN EUROPEA: Eurobarómetro Standard 102. La opinión pública en la Unión Europea, Informe nacional: España, octubre-noviembre 2024. [en línea]. Disponible en: https://www.spain.representation.ec.europa.eu/document/download/6307ca5d-d718-492c-aeb4851b3b24_es

COMISIÓN EUROPEA. Comunicado de prensa. "La Comisión presenta el Libro Blanco sobre la defensa europea y el plan ReArmar Europa/preparación 2030", publicado el 19 de marzo de 2025. [en línea]. Disponible en: https://www.ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/es/ip_25_793

DÍEZ-NICOLÁS Juan. "La Transición Política y la opinión pública española ante los problemas de la defensa y hacia las Fuerzas Armadas". Reis: Revista Española de Investigaciones Sociológicas, Nº. 36, oct.-dic. 1986, pp. 13-24. [en línea]. Disponible en: https://doi.org/10.2307/40183243

FUNDACIÓN ARECES. "El camino hacia la autonomía estratégica de la Unión Europea", Ideas para el Debate, octubre de 2024. [en línea]. Disponible en: https://www.fundacionareces.es/recursos/doc/portal/2024/10/18/europa.pdf

INFODEFENSA. "Europa hacia la disuasión nuclear: Polonia quiere la suya, Finlandia se plantea dejarle paso y Alemania financiarla". Soriano Ginés. Infodefensa, publicado el 3 de abril de 2025. [en línea]. Disponible en: https://www.infodefensa.com/

GLOBAL STRATEGY. Estrategia Global para la Política Exterior y de Seguridad de la UE. [en línea]. Disponible en: https://www.europa.eu/globalstrategy/en

HERNÁNDEZ, Joaquín. "Gestoras españolas impulsan nuevos fondos de hasta 500 millones para invertir en Defensa". Voz Populi, publicado el 2 de abril de 2025. [en línea]. Disponible en: https://www.vozpopuli.com

MINISTERIO DE DEFENSA DE ESPAÑA. Presupuesto de Defensa año 2023, Secretaría de Estado de Defensa. [en línea]. Disponible en: https://www.defensa.gob.es/Galerias/presupuestos/presupuesto-MINISDEF-2023.pdf

MONFORTE, Manfredo. "Los retos de la industria de defensa española". Infodefensa, 13 de octubre de 2024. [en línea]. Disponible en: https://www.infodefensa.com/texto-diario/mostrar/5028459/retos-industria-defensa-espanola

TORRIJOS, Juan Carlos M. "Más allá de la "mili": por una prestación personal obligatoria en España", Revista Ejércitos, 04/03/2025. [en línea]. Disponible en: https://www.revistaejercitos.com/opinion/mas-all-de-la-mili-por-una-prestacion-personal-obligatoria-en-espana/

PIQUÉ Josep. "Nuevas fronteras de la Política Exterior de España". Política Exterior, Vol. 15, Nº 79, enero-febrero de 2001, pp. 57-70. [en línea]. Disponible en: https://www.jstor.org/stable/20645042

PORTERO, Florentino. "España ante los nuevos paradigmas de seguridad y defensa". Cuadernos FAES, julio/septiembre 2018. [en línea]. Disponible en: https://www.jstor.org/stable/26482879

Prontuario de Ayuda para la Gestión de la Participación Nacional en el Fondo Europeo de Defensa (European Defense Found-EDF), febrero de 2025. [en línea]. Disponible en: https://www.tecnologiaeinnovacion.defensa.gob.es/es-es/Presentacion/ImasD/Documents/Ayuda